

"Los 50 años pueden servir para dimensionar lo que nos ha pasado como pueblo mapuche"

Adolfo Millabur Nancul, miembro de la Comisión Presidencial para la Paz y el Entendimiento.

"El 11 de septiembre de 1973 fue una tragedia. Tenía siete años cuando viví esa experiencia y alcanzé a percibir la angustia de los adultos. Mi padre y algunos tíos estuvieron en la clandestinidad durante los primeros meses de la dictadura, pero también vi la llegada de los militares a la zona. También tengo recuerdos bien presentes sobre cómo se debatía sobre la desigualdad o la reforma agraria, y la alegría que tenían los mapuches que veían en ello la restitución de sus tierras. Conoci a personas que fueron objeto de tortura, detenciones e incluso me tocó entrevistarlos hace 15 años para un informe del Museo de la



Historia. Fue trágico saber a mis 40 años cómo torturaban a los dirigentes campesinos mapuches de la época, que no estuvieron en el primer informe Rettig. Hace 50 años hubo un golpe militar, una dictadura y muchos desaparecidos y torturados, pero eso nosotros lo vivimos hace 150 años, una tragedia que lideró el Estado chileno, su Ejército y sus actores políticos. Creo que los chilenos debieran ponerse en el contexto de que hace 150 años hacia acá nunca hemos podido abordar esa verdad y reparar el daño causado a nuestro pueblo. Los 50 años pueden servir para dimensionar lo que nos ha pasado a nosotros como pueblo mapuche, que vivimos una tragedia de ahí hacia adelante".

"Es la oportunidad para que la ciudadanía regional valore nuestra memoria histórica"

Arnoldo Weber Álvarez, gerente de la Corporación Cultural Artistas del Acero.



"La conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en el escenario actual social y político nos permite visibilizar y valorar la promoción de los Derechos Humanos como un espacio de construcción de memoria histórica y colectiva en el contexto de una sociedad democrática y respetuosa de las diferencias. Nos invita a revisar nuestro pasado, a reconocer que en Chile se violaron los Derechos Humanos y que fue parte de nuestra historia, por lo que hoy la reflexión es con una mirada de futuro, que permita que las nuevas generaciones valoren la democracia como la forma de cons-

truir sociedad, de relacionarnos, donde no sólo el Estado deba garantizar que nunca más se repetirán los hechos de violencia que se vivieron en dictadura, sino que la ciudadanía también tenga conciencia y comprensión de que todas las personas son merecedoras de respeto independientemente de tus convicciones. Hoy, a 50 años, es la oportunidad para que la ciudadanía regional valore la importancia de la preservación de nuestra memoria histórica, el compromiso social con la tolerancia, la diversidad, la solidaridad, la participación y el respeto para avanzar hacia la institucionalización de la protección, respeto y promoción de los Derechos Humanos".

Reflexiones desde la Región del Biobío

Diecisiete miradas transversales a 50 años del golpe de Estado

Mañana se conmemora un nuevo aniversario del 11 de septiembre de 1973. Fueron 17 años que eclipsaron a un país que lamentó detenciones, exilios, muertes y desapariciones. Al día de hoy aún hay familias que claman justicia, pero hay otras que al mismo tiempo se desentendieron de lo ocurrido y justifican la intervención militar liderada por Augusto Pinochet. A casi 50 años, 17 actores de la Región entregan sus reflexiones. De uno y otro lado, la gran mayoría coincide en que la violencia nunca puede estar por sobre el diálogo, que las acciones cometidas en dictadura fueron atroces y que, por lo mismo, se necesita trabajar la memoria y lograr la justicia.

Por Nicolás Álvarez Arrau / nicolas.alvarez@diariodelsur.cl



Durante los últimos días se han realizado en la zona diversas actividades para conmemorar esta fecha trascendental en la historia de Chile.

"Esperamos que esta fecha sea una oportunidad para avanzar en una verdadera reconciliación"

Cristhian Mellado Cid, rector de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.



"Al cumplirse los 50 años del golpe de Estado en Chile, consideramos necesario en primer lugar reforzar el llamado a vivir una conmemoración centrada en las personas, reflexión, la paz social, la unidad y bien común. Sin duda, es una tarea difícil al tratarse de una fecha que tanto desencuentro y odiosidad ha generado históricamente, pero es importante insistir en que no podemos seguir reproduciendo las divisiones y violencia del pasado, especialmente cuando como país requerimos de unidad para construir una sociedad más justa y verdaderamente enfocada en el bien común. Lo anterior no puede ser a costa de desconocer la historia y su impacto en el presente. Por eso, recalcar que lo ocurrido hace 50 años no puede repetirse, en particular porque la violación de los Derechos Humanos nunca será un medio legítimo para conseguir determinados fines, ni para imponer las ideas, ni como medio para promover demandas sociales o políticas de determinados grupos.

En esa misma línea, se debe abogar por el respeto a la dignidad de la persona desde la concepción hasta la muerte, lo que exige el cuidado y respeto irrestricto de los Derechos Humanos, así como verdad y justicia en los casos en que este principio fundamental no se cumplió. Las familias de las víctimas merecen justicia y saber dónde están sus seres queridos. Esperamos que esta fecha sea una oportunidad para que nuestro país avance en una verdadera reconciliación. Para ello, debemos seguir fomentando la vida del diálogo, convivencia y acuerdo social como principios fundamentales de una sociedad más fraterna y justa".

"Es también necesario descentralizar la memoria en cada territorio"

Pablo Caete Villegas, director de Balmaceda Arte Joven Biobío.



"A 50 años del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 vuelven a aparecer los fantasmas de una generación donde víctimas y victimarios aún se encuentran y desentendieron habitando un mismo país. El recuerdo se hace complejo mientras la herida de los 1.210 detenidos desaparecidos sigue abierta y la terrible pregunta '¿dónde están?' aún no tiene respuesta. Para mirar al futuro se requiere un consenso nacional: la interrupción violenta de un gobierno elegido democráticamente no puede volver a ocurrir y nunca más se pueda matar, torturar y hacer desaparecer a chilenos y chilenas por pensar distinto. La reflexión que podemos hacer hoy desde el campo de la

educación y la cultura es que el país está en deuda con la memoria y también con la historia. No es posible que un sector de la población relativice las violaciones a los DD.HH. cometidas desde el momento mismo del golpe y negar hechos y acciones que están documentadas, hechos ocurridos en nuestra Región y que además están acreditados judicialmente. Hemos fallado en educar para la democracia y también en educar en el respeto permanente e irrestricto a los DD.HH. Se requieren políticas públicas que fortalezcan estos principios. Es también necesario descentralizar la memoria para que en cada lugar del territorio nacional se reconozcan los crímenes cometidos y se genere una conciencia colectiva y transversal".

"Tener derecho a pensar diferente es una obligación ética y moral"

Germán Acuña Gamé, presidente del Colegio Médico de Concepción.



"Han pasado 50 años desde el golpe de Estado y conviene sentarse a reflexionar sobre lo que ha ocurrido antes, durante y después (-). Desde el punto de vista de nuestro Colegio Médico perdimos, lamentablemente, la tuición ética. Como, por ejemplo, a colegas que se les prohibió la práctica profesional tras haber sido acusados en el Tribunal de Ética por acoso sexual a pacientes, pero con la Constitución de aquella época volvieron a ejercer la medicina. Hoy no tenemos ninguna posibilidad de hacer sanciones reales a los médicos, sólo morales. Asimismo, nuestro Colegio tuvo actitudes de defensa de los colegas en torno a 1973, pero hubo médicos que apuntaron a

otros médicos para que estos fueran sancionados, tomados presos, relegados, exiliados, torturados o muertos. La gran lección que tenemos que aprender es que somos chilenos, hermanos, y que no puede ser que una ideología haga que tengamos que revertirle a otro su casa, su historia o su familia. Tener derecho a pensar diferente es una obligación ética y moral después de los gobiernos de Allende y Pinochet, y no puede ser que por pensar diferente alguien tenga que ser torturado o exiliado. Tenemos que tener claro que las normas tienen que ser cumplidas por las Fuerzas Armadas, que además están al servicio del poder civil y la paz, nunca al servicio de los regímenes totalitarios. Esto no puede ocurrir nunca más, ni en la izquierda ni en la derecha".

"Este debe ser un tema que tiene que estar en todos los niveles de la educación"

Yolanda Concha Rojas, presidenta de la Corporación Regional por la Memoria y los Derechos Humanos.



"Creo que la reflexión es que llevamos 50 años y que los gobiernos no han asumido la situación. Espero que de aquí en adelante sí se asuma lo que ocurrió a miles de personas que hoy esperan la verdad y la justicia. Lo que está faltando es el compromiso real de las autoridades de turno. Pienso que eso es lo que necesitamos todos y todas las que esperamos justicia verdadera. El gobierno presentó el Plan Nacional de Búsqueda y eso de verdad nos ilusiona mucho, por lo que esperamos trabajar de forma

conjunta en la Región con respecto a lo que deseamos de esta iniciativa, que no sea un plan de búsqueda a largo plazo, sino que de verdad se permita trabajar y aclarar situaciones. Las Fuerzas Armadas deben entregar toda la información, porque esa es la única forma de que avancemos. Como país a futuro espero educación, sobre todo a los jóvenes. Este debe ser un tema que tiene que estar en todos los niveles de la educación. Además, hay que tender a tener una ley contra el negacionismo. Esos hechos ocurrieron y todos tenemos derecho a reflexionar al respecto para que nunca más ocurran en el país".

"Es el momento para dejar de mirar al pasado con lo que divide y mirar el futuro con lo que nos une"

Alvaro Ananías Itaim, presidente de la Cámara de la Producción y el Comercio Biobío.



"Desde la multigremial tenemos la convicción de que al cumplirse medio siglo de los dolorosos acontecimientos que concluyeron con el término del gobierno de la Unidad Popular, es necesario apoyarse en tres ejes para dar genuina significación a este hito y superar las cargas negativas que hasta hoy polarizan los debates y nos dificultan avanzar en una verdadera reconciliación. En primer lugar, condenar transversalmente tanto en sus causas como efectos - el proceso que progresivamente fue quebrando la convivencia entre compatriotas y que concluyó con el golpe mili-

tar de 1973. En segundo orden, asumir los errores cometidos como sociedad y reconocer a las víctimas de este fracaso de la institucionalidad nacional. Por último, sin la intención de promover el olvido o el silencio de nuestra historia, liberarse de un excesivo anclaje a un lamentable momento en nuestra historia, que muchas veces pareciera nublar nuestra visión sobre las posibilidades de progreso que podemos tener como un país más unido. Consideramos que es el momento propicio para dejar de mirar al pasado con lo que divide y mirar el futuro con lo que nos une y fortalecer como país el valor de la colaboración para el desarrollo de nuestra historia".

"Necesitamos como sociedad chilena dar un paso y hundir el negacionismo"

Tania Concha Hidalgo, consejera regional y miembro del Comité Central del Partido Comunista.



"Una de las reflexiones más profundas que me hago los 50 años del golpe es que tanto fallamos como sociedad. Fese a la desclasificación de los archivos de la CIA, con pruebas evidentes y testigos de la época, con hombres, mujeres, niños, niñas y familiares que una y otra vez describieron los horrores y la barbarie de la dictadura, tenemos a una derecha negacionista. Me explica ese negacionismo en la falta propia de reconocer su responsabilidad política de estos hechos que quedaron escritos para todos los días de la historia de Chile, en la barbarie, brutalidad e inhumanidad máxima. Quién me podrá hablar de humanidad cuando a mujeres embarazadas se les violó y asesinó, o cuando a mujeres en Villa Grimaldi se les torturó con ratas en la vagina. Quién me va a poder hablar de humanidad cuando por saber dónde estaban nuestros padres sufrimos detenciones junto a nuestros abuelos y abuelas. Quién me va a poder hablar de humanidad cuando las torturas eran interminables, con médicos al lado para medir el pulso y ver si ese ser humano podía resistir aún más a la tortura. Es ese el tema de fondo. Alemania ha sido ejemplo en materia de memoria por la barbarie del régimen hitleriano y fascista. Ese país asumió en su proceso de construcción democrática el 'nunca más' hasta el día de hoy. Esto hace falta en Chile y necesitamos como sociedad chilena dar un paso y hundir el negacionismo. Tenemos que hacernos cargo y explicarles a los jóvenes qué es lo que ocurrió."

"Reafirmamos nuestro compromiso de investigar, sancionar estos crímenes y reparar a sus víctimas"

Carola Rivas Vargas, presidenta de la Corte de Apelaciones de Concepción.



"Por cierto, el Poder Judicial Chileno debe pronunciarse sobre este acontecimiento, atendido que dentro de sus 200 años de historia constituye su actuar más reprochable, por cuanto abandonó su obligación de protección de los derechos fundamentales a miles chilenos perseguidos por la dictadura. Es así que el 6 de septiembre de 2013, la Corte Suprema reconoció que los atropellos a los Derechos Humanos que efectivamente ocurrieron durante la dictadura, en parte se debió a la omisión de la actividad de jueces de la época que no hicieron lo suficiente para determinar la efectividad de dichas acciones delictuosas, pero principalmente de la Corte Suprema de entonces que no ejerció ningún liderazgo para representar este tipo de actividades ilícitas, desde que ella no podía ignorar su efectiva ocurrencia, toda vez que los hechos denunciados a través de numerosos requerimientos jurisdiccionales. Frente a esta realidad histórica, este mismo Poder Judicial emprendió la tarea de reparación, mediante la investigación de los crímenes de lesa humanidad que se cometieron entre los años 1973 a 1990, el establecimiento de la verdad y la imposición de condena a través de la designación de ministros en vista con dedicación preferente. En los últimos días hemos conocido la entrega de títulos postúmicos de abogado a detenidos desaparecidos y ejecutados en dictadura. Reafirmamos nuestro compromiso de investigar, sancionar estos crímenes y reparar a sus víctimas, junto con dar señales inequívocas de que las violaciones a los Derechos Humanos que los causaron no volverán a repetirse."

"Hay que llegar a un punto de consenso para que la historia se cuente y no genere división"

Marcela Tinzado Fernández, consejera regional independiente-Union Demócrata Independiente.



"Ningún chileno o chilena que haya sido víctima del pronunciamiento militar, que ocurrió en Chile en 1973, podrá sanar las heridas mientras la historia no se cuente desde las dos veredas. Desde las víctimas y victimarios de ambos lados, visto desde el golpe de Estado (izquierda) y el pronunciamiento militar (derecha), debemos llegar a un punto de consenso para que la historia se cuente y no genere división, sobre todo con las nuevas generaciones. Asimismo, el Programa de reparación y atención integral en salud y Derechos Humanos (PRAIS) debe incorporar también a aquellos que fueron dañados por grupos paramilitares que operaron en las sombras, a fin de destruir la democracia. Caso emblemático es el de Simón Yévenes, comerciante que por pensar diferente fue asesinado cobardemente por un miembro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y como el tantos que jamás han sido reparados por el Estado. Como consejera regional afirmo que para sanar hay que reparar fijando el norte en que los Derechos Humanos no tienen color político. Como el PRAIS busca reparar en algo a las víctimas del 73 y sus familias, como consejera regional siempre me he mostrado abierta a apoyar y dialogar de estos temas tan delicados, y pienso que así como existe dicho programa, debieran existir otros beneficios que muestren el camino correcto que buscamos trazar aquellos que somos hijos de un país que heredó heridas del pasado."

"La conmemoración de los 50 años debe servir para encontrarnos con la memoria"

Benito Umaña Hemelsil, rector de la Universidad del Bío-Bío.



"A 50 años del golpe militar es necesario ratificar nuestro compromiso con la democracia como sistema de convivencia, el respeto a los Derechos Humanos como consenso básico y la memoria como una base para no repetir y para iluminar futuros mejores. Las discrepancias sobre el pasado y la incapacidad de abordarlo con seriedad no deben sino reforzar nuestra voluntad de diálogo para avanzar en los acuerdos que nos exigen los desafíos actuales y venideros. La UBB generó espacios cuatriestruales para desarrollar, en Concepción y Chillán, un programa conmemorativo de la fecha. Las actividades incluyen conferencias, conversatorios, seminarios, ciclos de cine, obras de teatro, muestras artísticas e intervenciones en los campus y se estructuran en torno a tres ejes: la educación sobre hechos históricos asociados al golpe militar con énfasis en los Derechos Humanos, la construcción de memorias colectivas y la vinculación con las comunidades regionales. Como universidad estatal, birregional nos asiste el deber de propiciar el reconocimiento y el encuentro entre las distintas visiones y generaciones. Un acuerdo social que garantice la no repetición de los errores y honores del pasado que nos involucra a todos y todas, en la que los derechos fundamentales sean un límite intransable."

uran en torno a tres ejes: la educación sobre hechos históricos asociados al golpe militar con énfasis en los Derechos Humanos, la construcción de memorias colectivas y la vinculación con las comunidades regionales. Como universidad estatal, birregional nos asiste el deber de propiciar el reconocimiento y el encuentro entre las distintas visiones y generaciones. Un acuerdo social que garantice la no repetición de los errores y honores del pasado que nos involucra a todos y todas, en la que los derechos fundamentales sean un límite intransable."

"Es nuestro deber perseverar en la búsqueda de la reconciliación nacional"

James Argo Chávez, consejero regional independiente y exvicepresidente regional Unión Demócrata Independiente.



"La historia, al ser una narrativa con múltiples perspectivas, nos reta a encontrar consensos sobre lo sucedido en 1973, generando divergencias en cada generación sobre sus causas y consecuencias. Sin embargo, es nuestro deber perseverar en la búsqueda de la reconciliación nacional, independientemente del tiempo transcurrido, comprendiendo que sólo mediante la unidad de propósito podremos enfrentar los desafíos presentes y futuros. En este contexto, debemos reconocer dos verdades independientes. Por un lado, aislar y condenar los hechos deleznable, que merecen la más enérgica censura. Por otro, corresponde"

analizar cómo se sentaron las bases institucionales y económicas que, con modificaciones en la transición, llevaron a Chile a una de las épocas de mayor crecimiento y estabilidad de su historia, sin caer en justificaciones, pues aprender de la historia significa tener la capacidad de considerarla en su totalidad. Debemos construir un Chile que aprenda de su pasado, promueva el diálogo y la tolerancia y aplique políticas públicas para enfrentar los desafíos del siglo XXI, evitando que las futuras generaciones hereden divisiones y conflictos. Los 50 años del 11 de septiembre nos instan a la reflexión y a la acción. La historia debe ser nuestra maestra, no nuestra cárcel. No permitamos que las sombras del pasado oscurezcan y nuestro que podemos construir juntos. La historia nos observa."

"Los chilenos y chilenas estamos buscando espacios de reflexión en torno al golpe de Estado y la dictadura"

Francisca Peró Gluber, directora ejecutiva del Teatro BíoBío.



"Las artes cumplen un rol fundamental en la preservación de la memoria histórica y en la expresión del sentir de las personas en torno a acontecimientos que generan quiebres de la sociedad. Este 2023 hemos impulsado con fuerza un Ciclo de Memoria, que nos ha permitido vislumbrar la profunda importancia de la cultura en la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado. Hemos visto de forma muy evidente que las artes son herramientas articuladoras de la sociedad y aliadas en la construcción integral de las personas y las comunidades. Primero, porque las salas se configuran como espacios seguros para abordar temas complejos al presentar temas con lenguajes sensibles que propician la comprensión"

y la empatía, entonces en los teatros pueden convivir las diversas visiones de mundo de los públicos. Segundo, porque las artes enriquecen las perspectivas de las personas. Prueba de ello es la gran recepción del Ciclo Memoria por parte del público, no sólo porque ha habido una gran participación—incluso, agotando algunas funciones— sino porque desde marzo hemos sido testigos de esas conversaciones en el Café TBB antes y después de las funciones o en conversatorios en torno a las obras, y hemos leído profundas reflexiones expresadas en las redes sociales. Los chilenos y chilenas estamos buscando espacios de reflexión en torno al golpe de Estado y la dictadura, y los teatros hemos sido un espacio para ello."

"Dar una digna sepultura a los desaparecidos es lo menos que se le puede exigir al país"

Fernando Chomali Garib, arzobispo de Concepción.



"Comprenderí y viviré el 11 de septiembre como una tragedia. La violencia se apoderaba de la ciudad. A 50 años soy un convencido que dado que lo que no es asumido no es redimido, es fundamental que se sepa dónde están las personas detenidas y desaparecidas y qué pasó con ellas. Darle una digna sepultura es lo menos que se puede exigir a un país donde rige el Estado de derecho. La justicia chilena y todos los que tienen información y callan tienen una deuda con ellos y con Chile. Hacer como que ha no pasado nada o argumentar que ya ha pasado mucho tiempo no sólo no resuelve la situación por la que claman tantos chilenos, sino que la agrava. Además, es un imperativo moral que todos los chilenos"

declaremos públicamente y sin ambigüedades que no hay espacio para la tortura, la desaparición forzada de personas, ejecuciones sumarias, degollamientos y cualquier tipo de vejamen a un ser humano. La violencia jamás ha de ser una forma de acción política y nunca se ha buscado un fin, por muy noble que sea, a través de un mal. Esta máxima ha de ser grabada en el corazón de todos los chilenos desde la infancia. Sólo así podremos sentar las bases de una auténtica democracia y comenzar a vislumbrar la civilización del amor, porque estará cimentada en la verdad, la justicia, la reparación, el perdón y la reconciliación. Hay que detenerse en el presente y tener la hidalgüa de reconocer que hubo muchos compatriotas que fueron asesinados y denigrados en su dignidad."

"Necesitamos que quienes aún tengan verdades guardadas puedan darlas a conocer"

Jorge Barriga Villegas, presidente regional del Colegio de Profesores.



"El pasado nunca se va, le gusta esconderse en la música, en la calle, en los sueños, en los recuerdos, en la vida" (Mario Benedetti). Conmemorar los 50 años del golpe de Estado en nuestro país es actualizarnos en la memoria. Memoria como compromiso con la verdad, un llamado cuya voz que nos convoca es la de aquellos que extrañamos, de los que creyeron con certeza a un futuro más justo para todos y todas. Durante las últimas semanas hemos conocido en su máxima expresión la palabra "negacionismo", donde cientos sectores de nuestra sociedad justifican las atrocidades que vivió nuestro país en la etapa más oscura de nuestra vida republicana. En nuestra última Asamblea Nacional realizamos un sentido ho-

menaje a los 136 profesores y profesoras que fueron asesinados, torturados y desaparecidos en la dictadura cívico militar. Nuestra organización siempre defenderá la democracia y la libertad de opinión sin importar de donde venga, siempre y cuando sea respetado los Derechos Humanos. Nos han dicho que nosotros 'adoctrinamos' a nuestros estudiantes, lo cual descartamos de plano, ya que nuestra función como maestros y maestras es enseñar y educar a los miles de estudiantes del país para que de esta forma nos vuelvan a cometer errores ni horrores que ensangrientan nuestra historia. Estoy convencido que debemos avanzar, pero avanzar con la verdad de frente y para eso necesitamos que quienes aún tengan verdades guardadas puedan darlas a conocer, pues de otra forma es imposible."

"Hay un negacionismo que no permite que se dé una mirada histórica de lo ocurrido"

Álvaro Ortiz Vera, alcalde de Concepción y presidente de la Asociación de Municipalidades del BíoBío.



"El 11 de septiembre de 1973 se convirtió en una fecha de reflexión y de recordar las diferencias que, lamentablemente, en algún momento de nuestra historia se generaron. Hoy, la significación es mucho mayor, se cumplirán 50 años. Esto me lleva a pensar en ser un día complejo por la significancia que tiene este 11 y las diferencias políticas existentes. Lo que sucedió no debe volver a ocurrir en nuestro país, sobre todo a las nuevas generaciones. Los 17 años posteriores al golpe hoy llevan a un negacionismo que no permite que se dé una mirada histórica de lo"

occurrido, así como tampoco mirar al futuro para no cometer las equivocaciones de aquel día y todo el sufrimiento de los años posteriores. En ese sentido, creo que el Plan de Búsqueda que presentó el gobierno es una buena noticia para todas esas familias que todavía no saben lo que ocurrió con sus familiares, así como también con amigos y amigas y seres queridos. Dicha iniciativa va en camino del reencuentro entre chilenos y chilenos, donde también esperamos que seamos capaces de pensar y proyectar el país que queremos heredarles a las nuevas generaciones. Hechos tan lamentables como un golpe de Estado, muertes y desapariciones que no deben volver a ocurrir."

"Las familias chilenas tienen derecho a vivir en un país que les dé tranquilidad"

Claudio Concha Navalon, vicerrector de la Universidad San Sebastián, sede Concepción.



"Considero que hoy vivimos un momento clave para nuestro país en que debemos enfocarnos en cómo vamos a construir nuestro futuro próximos 50 años para generar una sociedad que, basada en la educación, la ciencia y la innovación, otorgue oportunidades a las nuevas generaciones. Tenemos diversos y apremiantes desafíos que nos deben unir para alcanzar el anhelado desarrollo en un mundo cambiante, incierto y dominado por la revolución tecnológica. En ese contexto, debemos aprender las lecciones del pasado y comprender que sólo un país respetuoso de la institucionalidad, unido y donde"

de primer el diálogo y los valores democráticos puede avanzar y ofrecer bienestar a todos sus habitantes. En esta conmemoración es relevante poner en el valor los principios que nos han permitido progresar y ser un país líder en el continente. Chile tiene innumerables fortalezas, valiosos recursos, recursos naturales y patrimonio cultural, una riqueza que nos permite avanzar con optimismo el futuro. Las familias chilenas tienen derecho a vivir en un país que les dé la tranquilidad necesaria para desplegar sus proyectos en un ambiente de respeto, paz y tolerancia. En ese objetivo, dos debemos contribuir y es la mirada que nos debe conducir para enfrentar con éxito los desafíos de esta época."